



LA LLEGADA A CASA...

La llegada a casa de un perro ya sea adulto o cachorro, es una fase que puede dar mucho miedo de primeras, pero para que todo salga bien, es cuestión de ir poco a poco, despacito y con "buena letra".

Este proceso, se podría resumir en tres puntos básicos y dentro de estos pasos, incluiremos pequeños grandes detalles para que, cuanto antes, podamos tener un fuerte vínculo con nuestro compañero y así comenzar a labrar un camino juntos.

- 1) Mucha rutina y poca información:** un perro equilibrado (es decir, que no tenga traumas pasados), tarda en "despertar", en torno a 3 semanas-1 mes. Para llegar a esto cuanto antes, hemos de dejar que se familiarice con:

***Los miembros con los que va a convivir: sus rutinas, sus entradas y salidas**

Para ello es muy importante que no aparezcan los primeros días personas nuevas que no vayan a vivir con él. Si aún no conoce a los miembros de su familia, no podemos meterle información añadida.

Todos los miembros tienen que aplicar las mismas normas (por ejemplo, si no vamos a dejar que suba al sofá, todos de acuerdo y todos han de cumplir dicha norma).

El cambio de órdenes o normas de unos miembros a otros, o de una vez para otra, puede **confundir muchísimo al perro**. Crear rutinas desde el primer día es muy importante.

***Con su hogar**

Estar tiempo con él, a su lado o simplemente observándole pero sin "atosigarle".

Tenemos que conseguir que su casa sea su lugar seguro, que él asocie, cuanto antes, que su "guarida", el sitio donde quiere estar, dormir, comer y, por lo tanto, que donde se sienta feliz y tranquilo sea la casa.

Debemos dejar que, nada más llegar, lo huela todo, y que, cuando elija un lugar en el que estar observando a los miembros con los que va a convivir, le dejemos ahí y que también él decida en qué lugar quiere dormir (es posible que ambos coincidan).

Su nuevo hogar debe convertirse, cuanto antes, en el **lugar feliz y seguro** que queremos para él.

Si la casa tiene terreno, no hay que dejarle nada más llegar allí. El primer lugar que conozca ha de ser un sitio acotado donde pueda encontrar su refugio y donde nosotros no tengamos que perseguirle o agobiarle en caso de que intente escaparse (tened en cuenta que, recién llegado, puede ser lo primero que intente).

La primera vez que salga al jardín ha de tener el máximo vínculo que hayamos podido conseguir con nosotros pero, sobre todo, con la casa, de tal forma que en caso de intentar escapar, su salida siempre sea entrar en ella.

En caso de dudas, los primeros paseos por el terrero, deberían ser **con correa**.

Antes de soltarle por primera vez en el terreno/jardín, debemos comprobar antes que no haya peligro de escape por mal vallado, agujeros, etc.

***Descanso**

Es muy importante que duerma, ya sean perros adultos o cachorros, la llegada a un nuevo hogar, supone un cambio enorme y los primeros días aparte de estar muy asustados, duermen muchísimo. Es necesario que descansen y que les dejemos descansar.



***Primeros paseos**

Han de ser cortos, por zonas tranquilas y siempre misma rutina, evitando gente, perros y cosas o ruidos que puedan asustarle aunque creamos que sean cosas cotidianas (ruidos de motos, buses...). Se irán incrementando en los días posteriores a la llegada, a medida que veamos que se va relajando en los paseos.

Si durante el paseo olfatea hay que dejarle, es una forma de demostrar que se está relajando y que empieza a disfrutar.

¡MUY IMPORTANTE!

Debe llevar SIEMPRE collar con sus teléfonos y correa sujeta a arnés.

Deberá llevar siempre collar con sus teléfonos e ir siempre con la correa sujeta a un arnés. La correa será de más de 1 metro (nunca flexi) y no deberá llevar tensión (importante correa holgada en los paseos y la primera vez que presentemos a perros).

2) Comida: en este periodo inicial también puede ocurrir que no quieran comer. No debemos preocuparnos y sí seguir unas pautas. La comida hay que dejarla puesta aproximadamente unos 45 minutos o algo más en el caso de los cachorros.

Si en ese periodo no han comido, seguramente ya no lo harán, no porque no tengan apetito, sino porque están asustados y les puede dar por no comer. Dejarles la comida todo el día puede hacer que le cojan manía por lo que lo mejor es mejor retirarla.

¿Cada cuánto le doy de comer? ADULTOS: 2 veces/día, por la mañana y por la noche. CACHORROS: 3 veces/día por la mañana, al mediodía y por la noche.

El agua siempre disponible y limpia y fresquita.

Puede ocurrir que durante dos o tres días no coman ninguna de las tomas: debemos darles un tiempo sin engañarles con chuches... terminarán comiendo. En caso contrario, habría que consultar con un veterinario. En caso de haber otro perro, deben comer por separado.

3) Ansiedad por Separación

Es un problema que aparece cuando los dueños o la persona más apegada al animal es separado de éste. Al animal le genera una gran ansiedad y tristeza que intenta calmar mediante lloros, destrozos o incluso llegando a la autolesión (o todos a la vez).

La **Ansiedad por Separación** es un problema que generamos los mismos dueños sin querer y es un **problema difícil (que no imposible)**, de eliminar una vez aparece.

Igual que decimos que durante los primeros días nuestro cometido es hacer las cosas bien para crear vínculo, vamos a aprovechar precisamente la ausencia del mismo, para dejarle a ratitos cortos solo y lo iremos aumentando a medida que pasen los días.

De esta forma estamos, consiguiendo dos cosas: que el perro durante X momentos del día pueda estar sin vigilancia y por lo tanto más relajado y que antes de que nos quiera y por lo tanto nos eche de menos, enseñarle que nos vamos y volvemos y el mundo no se acaba.

Cuando el perro ya “nos empiece a querer”, ya estará acostumbrado a nuestras pequeñas salidas y por lo tanto será un perro feliz y tranquilo cuando no estemos.

NORMAS GENERALES

Premios

Recién llegado nuestro perro no tiene vínculo con nosotros por lo tanto, no debemos regañarle para nada. Si cuando aún no nos conoce, le imponemos normas o lo regañamos, no solo no nos va entender sino que nos puede coger miedo o bien no hacernos caso y evitarnos.

Hay que premiar mucho lo que haga bien y lo que no haga correctamente evitar decir nada. Cuando haga lo correcto premiarle ya sea con caricia, voz dulce o chuche y que él entienda que es en ese momento preciso momento, cuando se le premia (de forma que la conducta y el premio deben ir consecutivas lo más rápido posible).

Afecto/Caricias

Es importante, premiar con voz dulce, caricia, chuche cuando haga pis y caca en la calle (no regañar cuando se le escape en casa).

Si se asusta de algo hay que quitarle importancia, por lo tanto **NO acariciar, ni consolar...** (de estar forma, le estaríamos confirmando que tiene motivos para tener miedo, dándole la razón, y estaríamos reafirmado su temor/miedo).



Si el miedo o temor aparece en la calle, con paciencia y voz dulce, debemos animarle para que siga su camino y si está muy asustado, iremos hacia casa sin prisa pero sin pausa.

Hasta que el perro no tenga vínculo con nosotros, tenemos que **evitar abrazarle, hacer movimientos que le puedan asustar**, aunque para nosotros sean "normales": ir por detrás. besarles...

Primeras presentaciones a otros perros

Una vez que nuestro perro ya empiece a tener vínculo con nosotros, cuando notemos que en los paseos va más disfrutando y oliendo que asustado, es el momento de presentarle a otros perros.

Tenemos que estar seguros de que el primer perro que le vamos a presentar, será un perro equilibrado. La presentación, en todo caso, ha de ser siempre con la correa holgada (no tirante) y nunca de cara. Premiar mucho con caricia y voz dulce la buena presentación.

Parque

Cuando estemos seguros de que nuestro perro ya está seguro de sí mismo y de nosotros, es el momento de llevarle al parque siempre sujeto y haciendo que huela y disfrute de toda la información que va a adquirir.

Cuando ya conozca un poco el parque, en varios paseos y días diferentes (puede llegar a ser meses), se le podrá empezar a soltar en sitios habilitados para perros, **siempre vigilando que**

no haya peligros que le puedan hacer asustar o escaparse y a la gente que entra y sale (comprobando que cierran al entrar y salir).

Si seguimos todas estas sencillas y sobre todo rutinarias pautas, tendremos un perro y un dueño felices pronto y sobre todo, para siempre.

En todo caso, recuerda que **siempre puedes ponerte en contacto con nosotros** para consultarnos cualquier duda o conducta que te pueda resultar extraña a: anaa@anaaweb.org y/o seguimientos@anaaweb.org